

Entrañable intercambio entre Austria y Japón

Con un traje típico y una encantadora sonrisa, Florentine Ronniger conecta dos países en la ciudad de Nasushiobara, en la prefectura de Tochigi



Yuppo-no-Sato, en el Onsen de Nasushiobara, uno de los baños de pies más grandes de Japón, con 60 metros de largo. Recibe 60.000 visitantes cada año.



Florentine Ronniger

Nacida en Viena, en Austria, tras graduarse en la Universidad de Viena en estudios japoneses e historia del arte, trabajó en el Museo de Historia Natural de Viena como auxiliar de la sala de exposiciones y asistente a los visitantes. Actualmente trabaja como coordinadora de relaciones internacionales en la ciudad de Nasushiobara, en la prefectura de Tochigi. Como puente de los intercambios entre las ciudades hermanas de Nasushiobara y Linz, introduce la cultura de Austria en Japón.

Florentine Ronniger, nacida en Viena, en Austria, empezó a interesarse por Japón cuando estaba en la escuela secundaria, gracias al manga y el anime japoneses. Animada en parte por una compañera japonesa de clase, su interés en Japón fue creciendo y, a la edad de 17 años, decidió hacer una estancia con una familia de Arakawa-ku, un barrio de Tokio hermanado con el distrito vienés de Donaustadt. Quedó muy impresionada por la forma en que las últimas tecnologías y las tradiciones se entremezclaban en la gran ciudad de Tokio. En la universidad, Florentine se graduó en estudios japoneses y, aunque después estuvo trabajando en un museo de Viena, continuó viajando con frecuencia a Japón, que siguió ocupando un lugar especial en su corazón. “La gente en Japón era muy amable. A menudo me perdía y siempre me acompañaban hasta mi destino. Eso me conmovía y sentía el deseo de recompensarles por su amabilidad”. Se puso a buscar un trabajo relacionado culturalmente con Japón y cuando vio el anuncio del programa JET pensó: “¡Esta es mi oportunidad!”.

Fue contratada como coordinadora de relaciones internacionales y destinada a una localidad situada



En la villa de Shuzo Aoki, declarada bien cultural importante de Japón. Un descendiente de Aoki llamado Niklas Salm-Reifferscheidt es el cabeza de la línea familiar de la familia Salm que administra el castillo de Steyregg (Schloss Steyregg), en Austria. “Siento una particular afinidad con Japón”, afirma Florentine.

a unos 150 kilómetros al norte de Tokio. Se trata del municipio de Nasushiobara, en la prefectura de Tochigi, una zona cubierta de campos de arroz que se extienden a lo largo del abanico aluvial más grande de Japón, con una notable producción lechera y que es famosa por sus aguas termales. Florentine admite que, al principio, no se le daba bien hablar en público, pero los habitantes de la localidad iban a hablar con ella y la trataban muy amablemente, lo que la ayudó a mejorar. Ahora, en su tercer año allí, habla japonés con fluidez.

Nasushiobara está hermanada con la ciudad de Linz, en Austria. El trabajo principal de Florentine es transmitir la cultura austríaca a la población local. El “Boletín Internacional de las Ciudades Hermanas” publica artículos sobre temas como las diferencias entre el alemán usado en Alemania y el usado en Austria, además de interesantes textos sobre aspectos como “¿En Austria se quitan los zapatos en casa?”. La idea es promover un sentimiento de familiaridad con Austria entre los lectores. En las charlas que realiza en centros comunitarios, Florentine enseña a hacer dulces tradicionales,

como los *Linzer Augen* (unas pastas hechas con mermelada de grosellas) y las galletas de jengibre. “A las charlas viene gente de todas las edades, desde niños a ancianos. En una de ellas, dirigida a padres con sus hijos, los 140 participantes me hicieron numerosas preguntas sobre un amplio abanico de temas, que incluían la naturaleza, los deportes y el patrimonio cultural de Austria. Al final nos divertimos bailando una danza popular austríaca”.

Nasushiobara y la Federación Austríaca de Triatlón firmaron un acuerdo relativo a los campamentos previos a los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Tokio. Cuando recientemente los atletas vinieron a Japón, Florentine actuó como su intérprete. “Aunque fue una estancia corta, de solo dos o tres días, los triatletas se emocionaron con el paisaje rural y tomaron muchas fotos. Yo también adoro este paisaje e hice varios vídeos, que envié a mi familia”.

Al ver estos amplios paisajes naturales, tan diferentes de las calles adoquinadas de Viena, la madre de Florentine también se enamoró del lugar. Cuando Florentine describe la belleza natural de Nasushiobara se hace evidente su amor por esta localidad: “Durante la temporada de la siembra del arroz los campos reflejan las montañas circundantes como espejos y en otoño las plantas de arroz brillan doradas mientras se mecen con el viento”.



Florentine, vestida con el *Dirndl*, el traje típico de Austria, explica los encantos de su país en la escuela primaria de Aoki.

En 2019 se celebra el 150 aniversario de la amistad entre Japón y Austria y también aquí están en estudio varios proyectos. “Tal vez sienta nostalgia de este país si regreso a mi casa ahora. Quisiera quedarme más tiempo aquí”, dice Florentine. Y con una sonrisa agrega: “En el futuro me gustaría continuar trabajando como un puente entre los dos países”. ✨



La belleza de la naturaleza está en todas partes. Florentine ha tomado numerosas fotografías.

El Programa de Intercambio y Enseñanza de Japón (JET)

El programa JET empezó en 1987 con el objetivo de promover las relaciones humanas entre ciudadanos de Japón y otros países. Actualmente es uno de los mayores programas internacionales de intercambio del mundo.

Los participantes en JET son enviados a todas las regiones de Japón y pueden desempeñar uno de estos tres puestos: profesor asistente de idiomas, coordinador de relaciones internacionales o asesor de intercambios deportivos. En 2018, el programa JET contó con 5.528 participantes y hoy existen unos 68.000 antiguos participantes de 73 países de todo el mundo.



Sitio web oficial de JET

<http://www.jetprogramme.org/en>